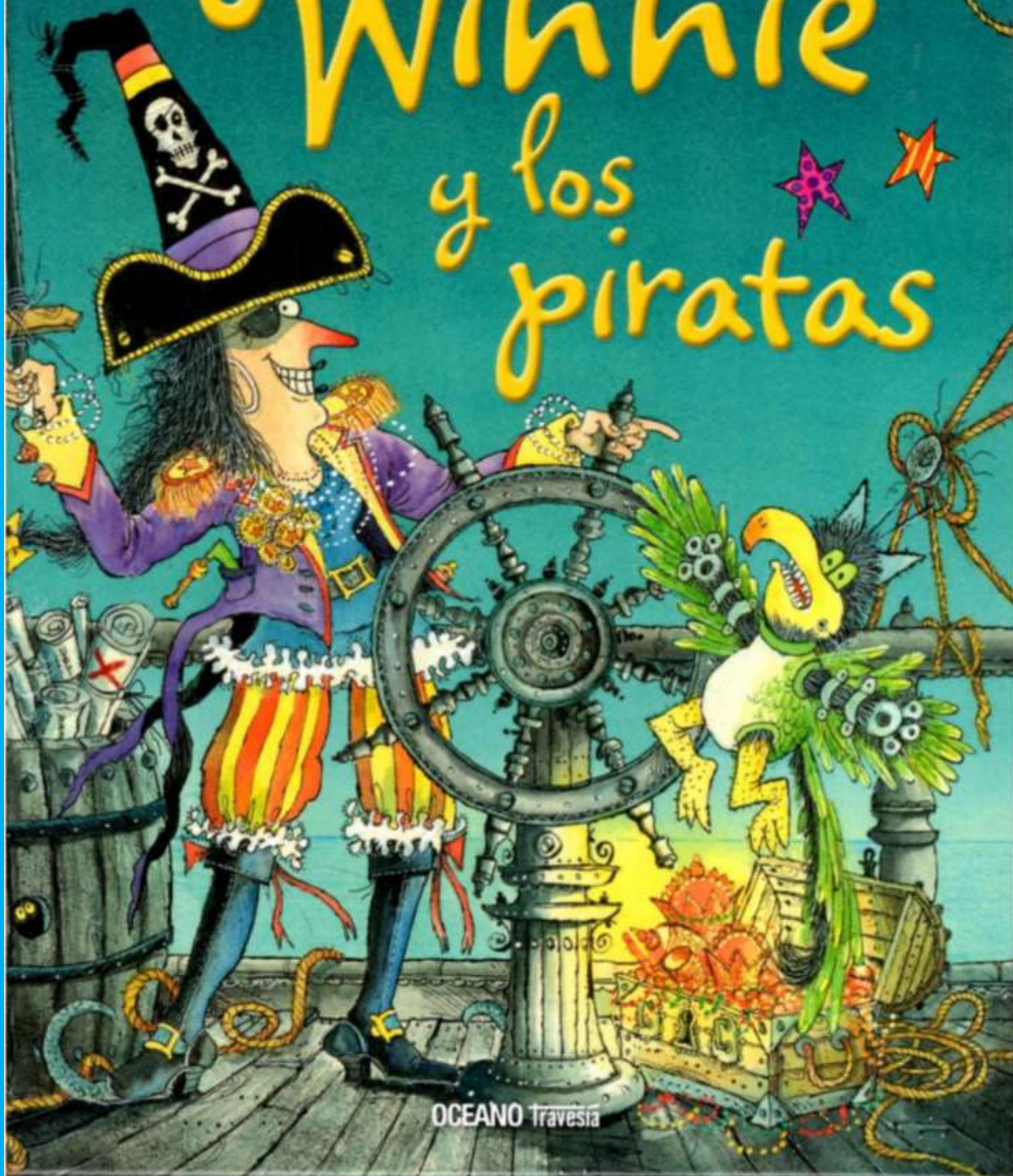


Valerie Thomas y Korky Paul

Winnie y los piratas



OCEANO Travesía

Valerie Thomas y Korky Paul

Winnie y los piratas

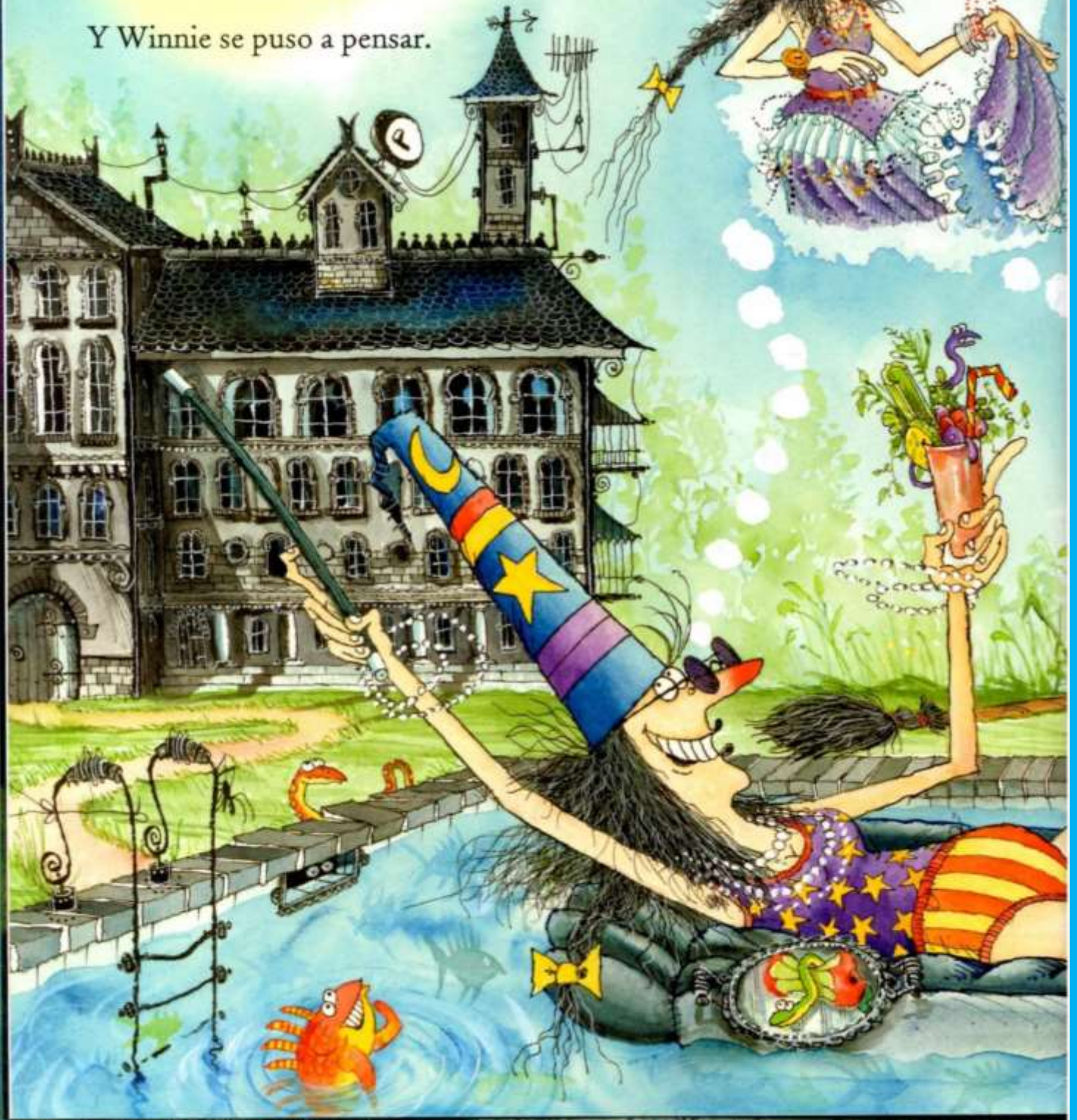


La bruja Winnie y Wilbur, su gato negro, se estaban preparando para ir a una fiesta. Era una fiesta de disfraces muy elegante para celebrar el cumpleaños del primo Cutberto.

—¿De qué nos disfrazamos, Wilbur?
—preguntó Winnie—.
Tenemos que pensarlo bien.

Y Winnie se puso a pensar.

¿De Cenicienta?
No.



¿De oso?
No.



¿De la Reina
de Corazones?
¡No, no!



De pronto, Winnie
tuvo una idea
magnífica.

Agitó su varita
mágica y gritó:

¡Abracadabra!

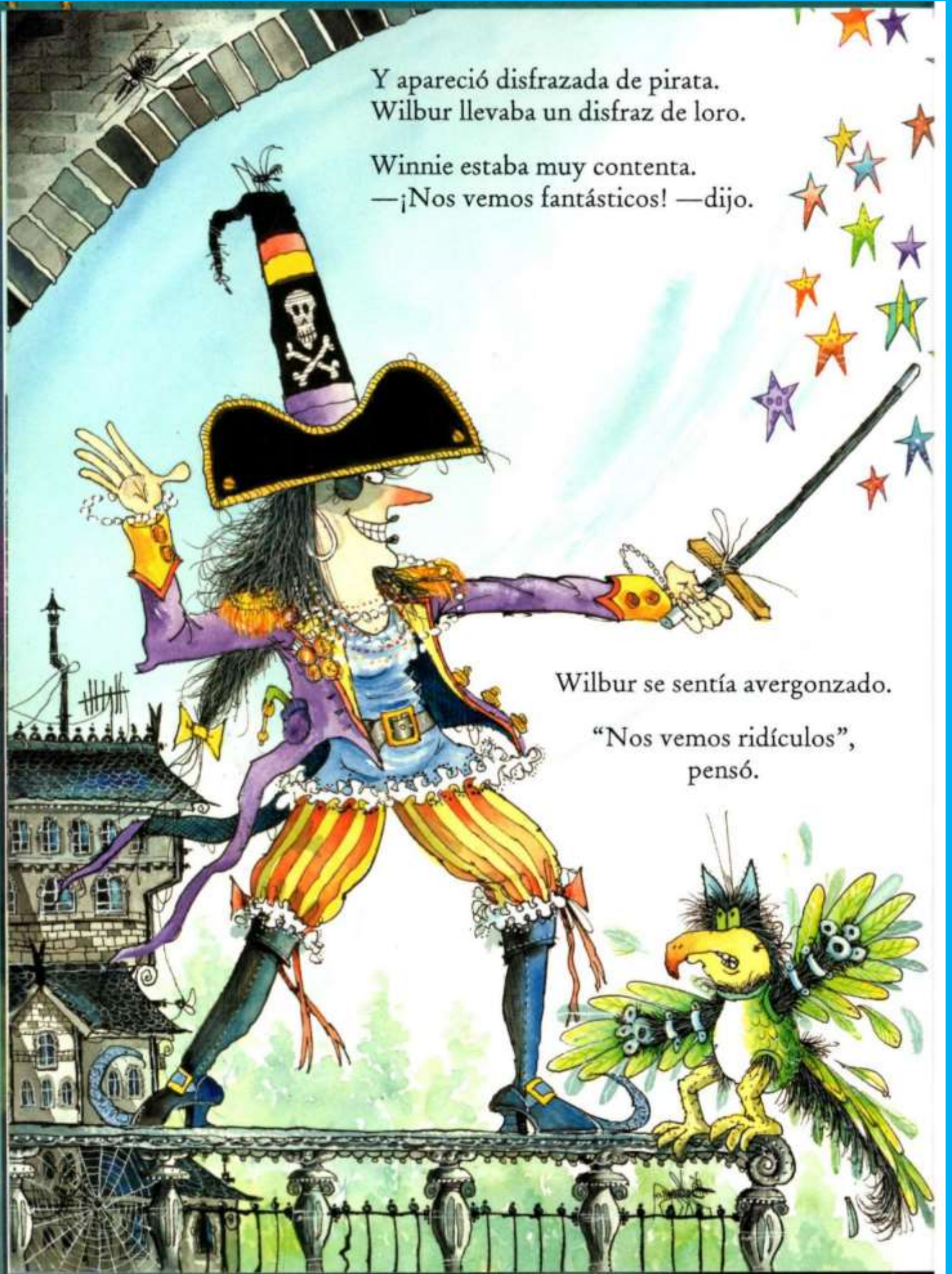


Y apareció disfrazada de pirata.
Wilbur llevaba un disfraz de loro.

Winnie estaba muy contenta.
—¡Nos vemos fantásticos! —dijo.

Wilbur se sentía avergonzado.

“Nos vemos ridículos”,
pensó.



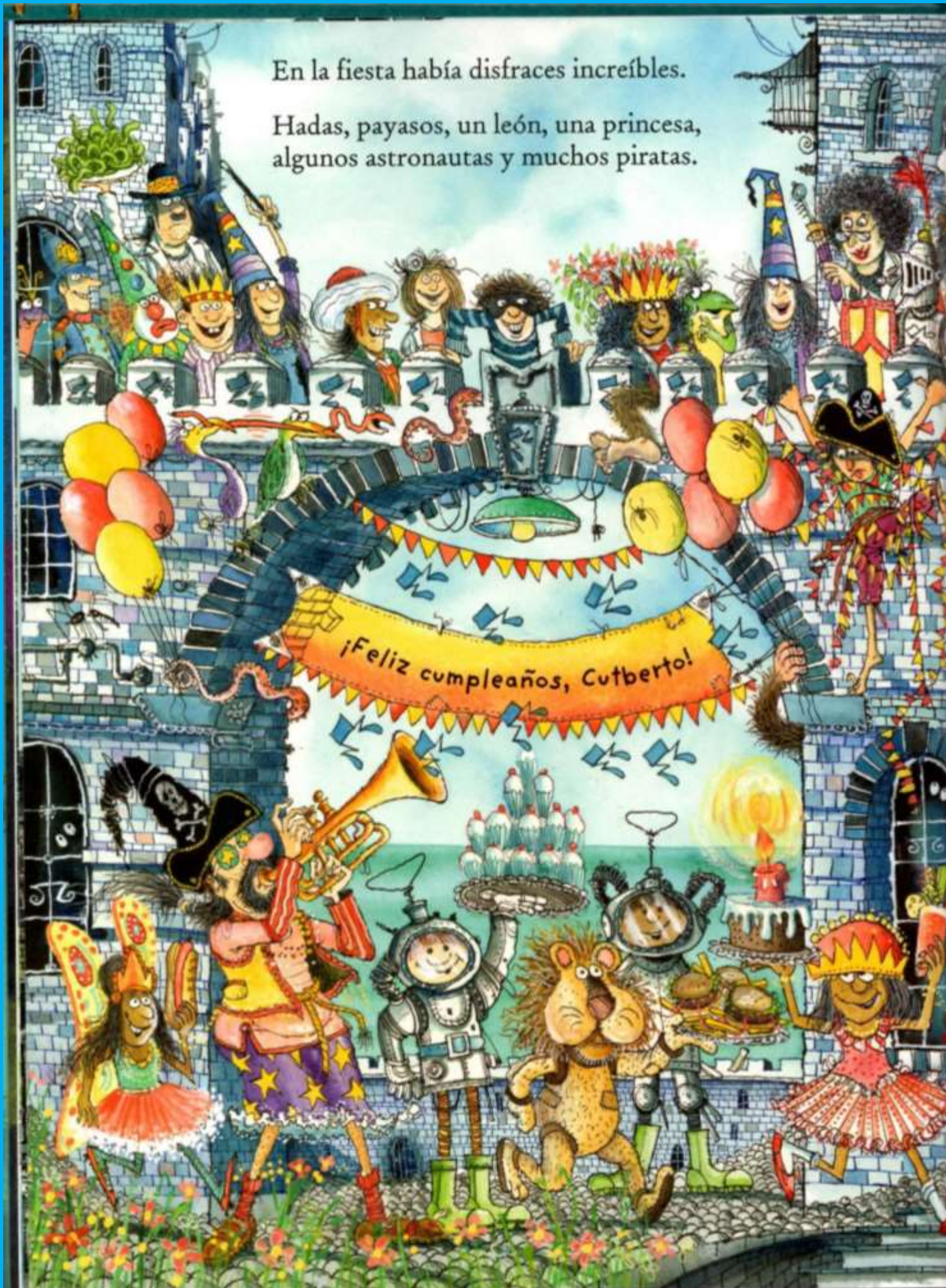
De un salto, Winnie y Wilbur
montaron en su escoba,
y se fueron volando a la fiesta.



En la fiesta había disfraces increíbles.

Hadas, payasos, un león, una princesa,
algunos astronautas y muchos piratas.

¡Feliz cumpleaños, Cutberto!



A los otros piratas les encantó el loro de Winnie.
Wilbur agitaba sus alas.

—Lo único que nos falta es un mapa
del tesoro —dijo un pirata.

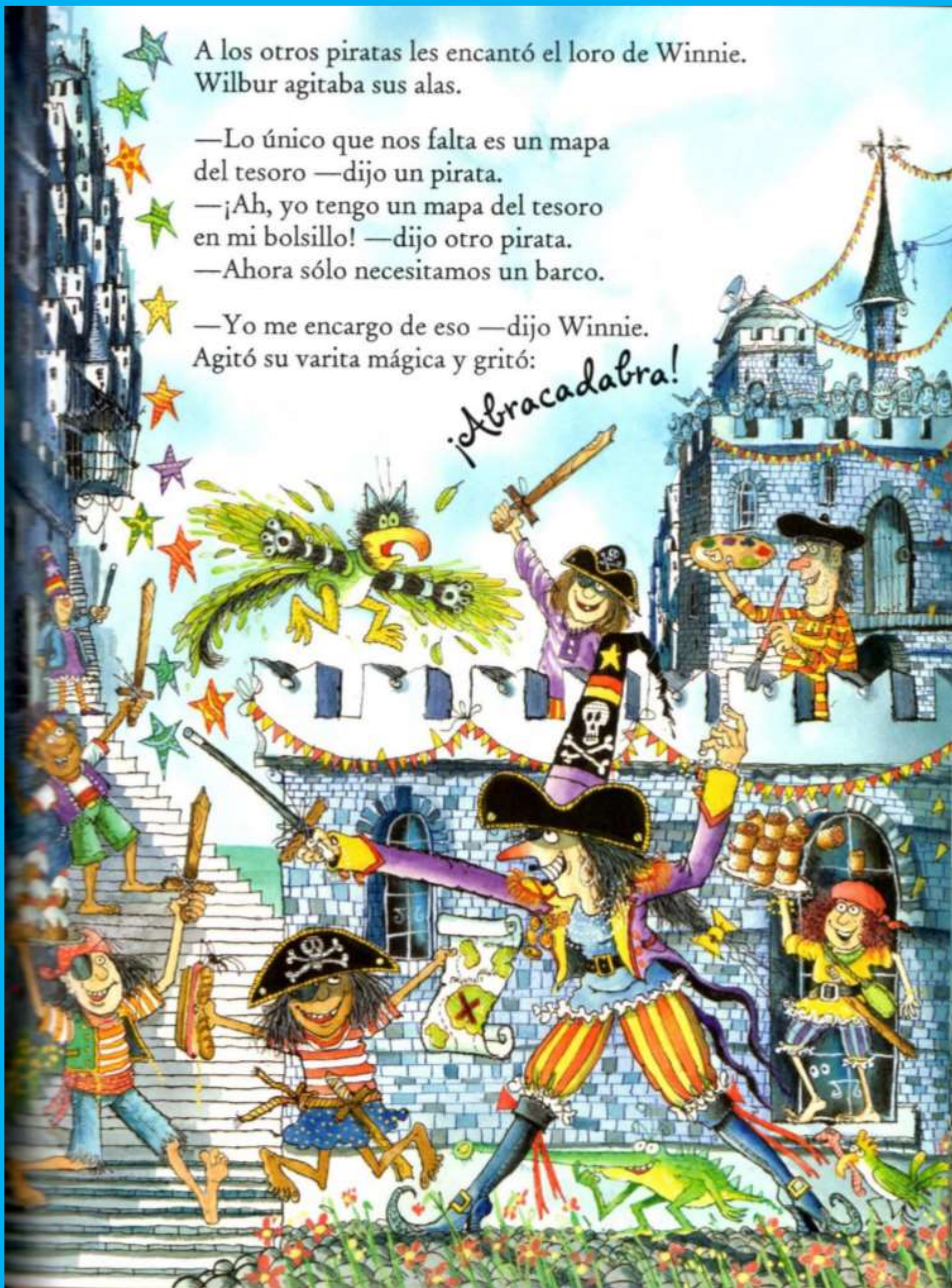
—¡Ah, yo tengo un mapa del tesoro
en mi bolsillo! —dijo otro pirata.

—Ahora sólo necesitamos un barco.

—Yo me encargo de eso —dijo Winnie.

Agitó su varita mágica y gritó:

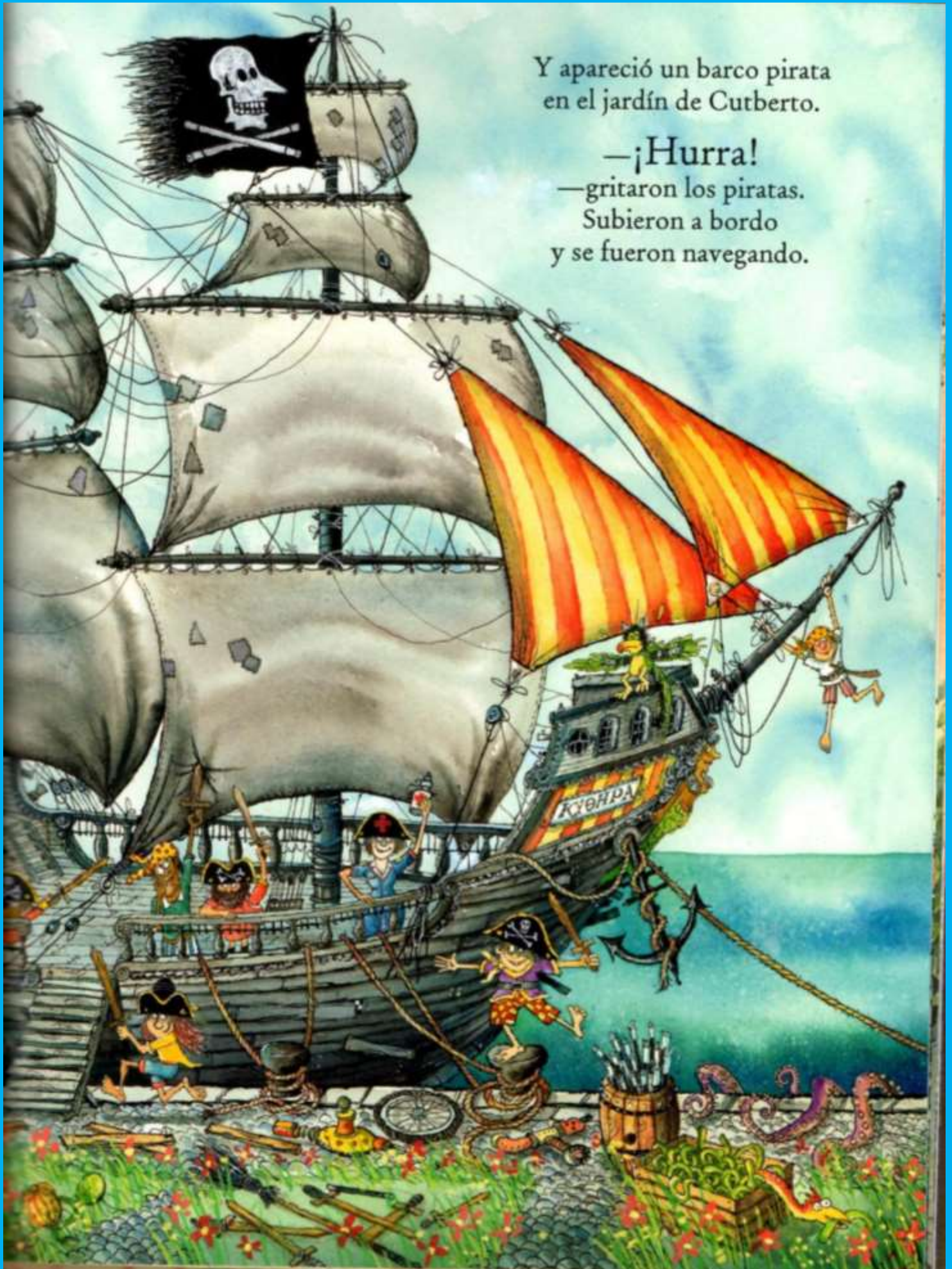
¡Abracadabra!





Y apareció un barco pirata
en el jardín de Cutberto.

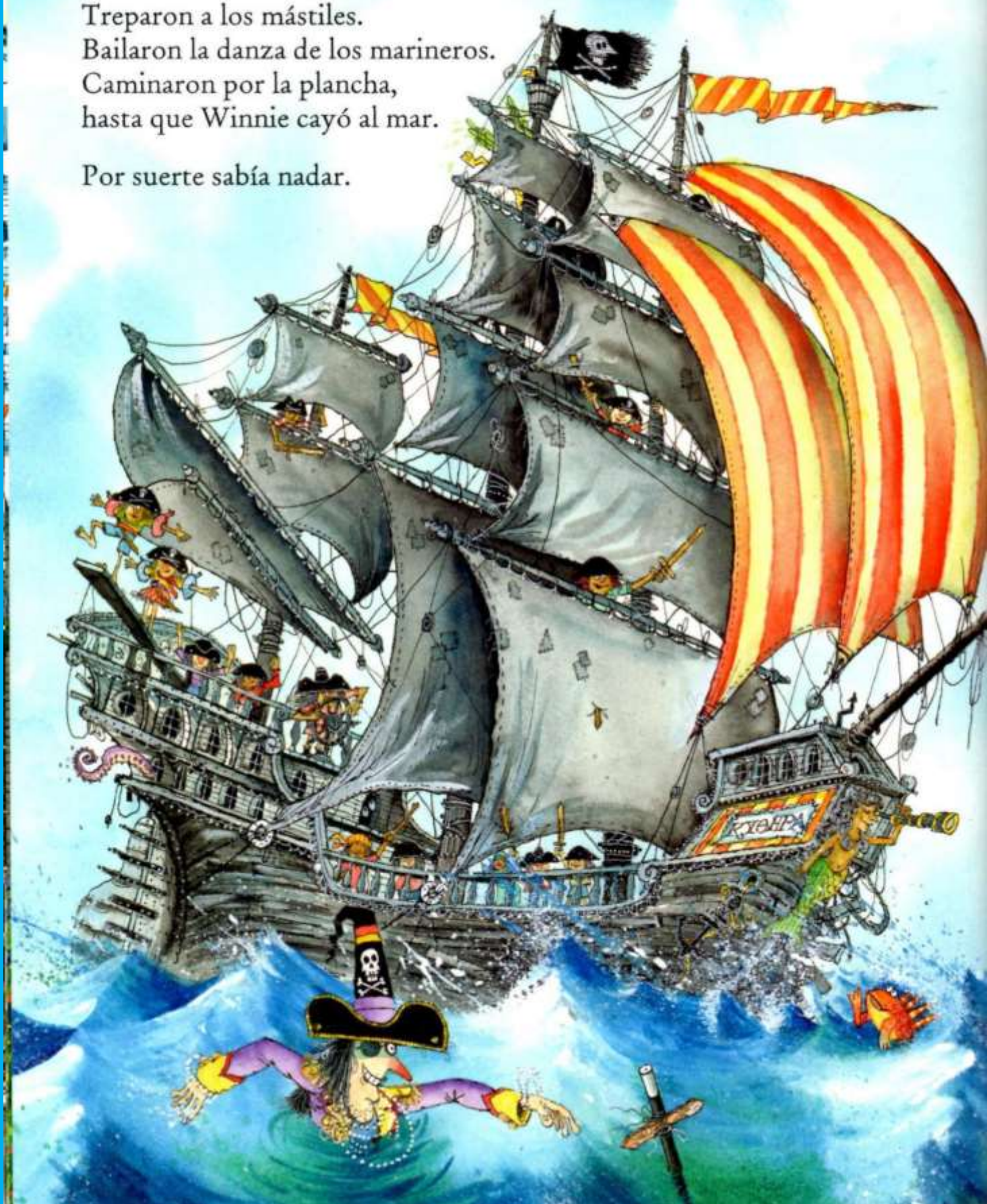
—¡Hurra!
—gritaron los piratas.
Subieron a bordo
y se fueron navegando.



—¡Yojo-jo-jo! —gritaron los piratas de Winnie—.
¡Qué divertido es ser pirata!

Treparon a los mástiles.
Bailaron la danza de los marineros.
Caminaron por la plancha,
hasta que Winnie cayó al mar.

Por suerte sabía nadar.



Wilbur subió al puesto del vigía para dormir una siesta,
pero había un cuervo adentro.

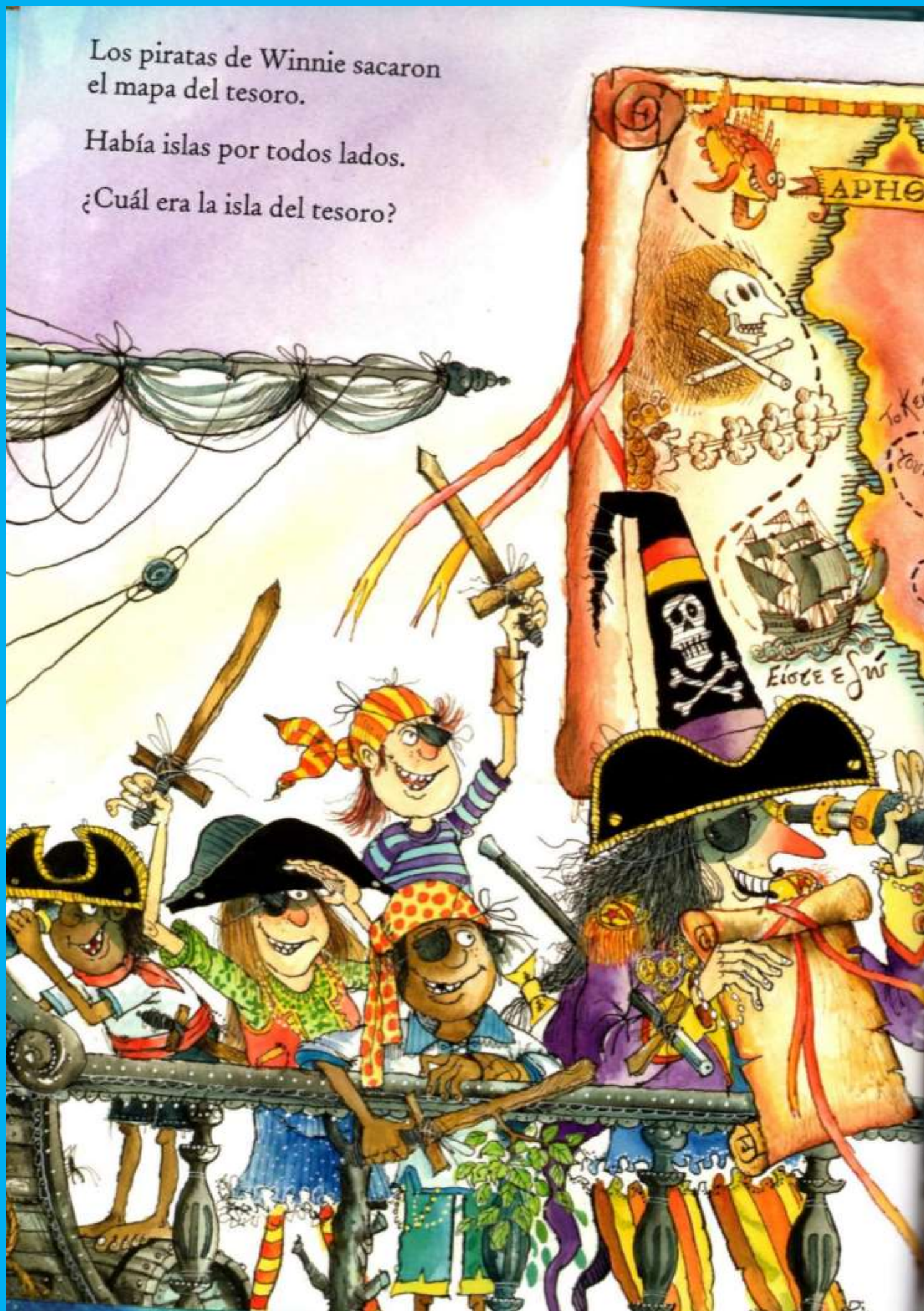
—¡Cruaaac! —graznó el cuervo.
No quería compartir su nido con un loro.



Los piratas de Winnie sacaron
el mapa del tesoro.

Había islas por todos lados.

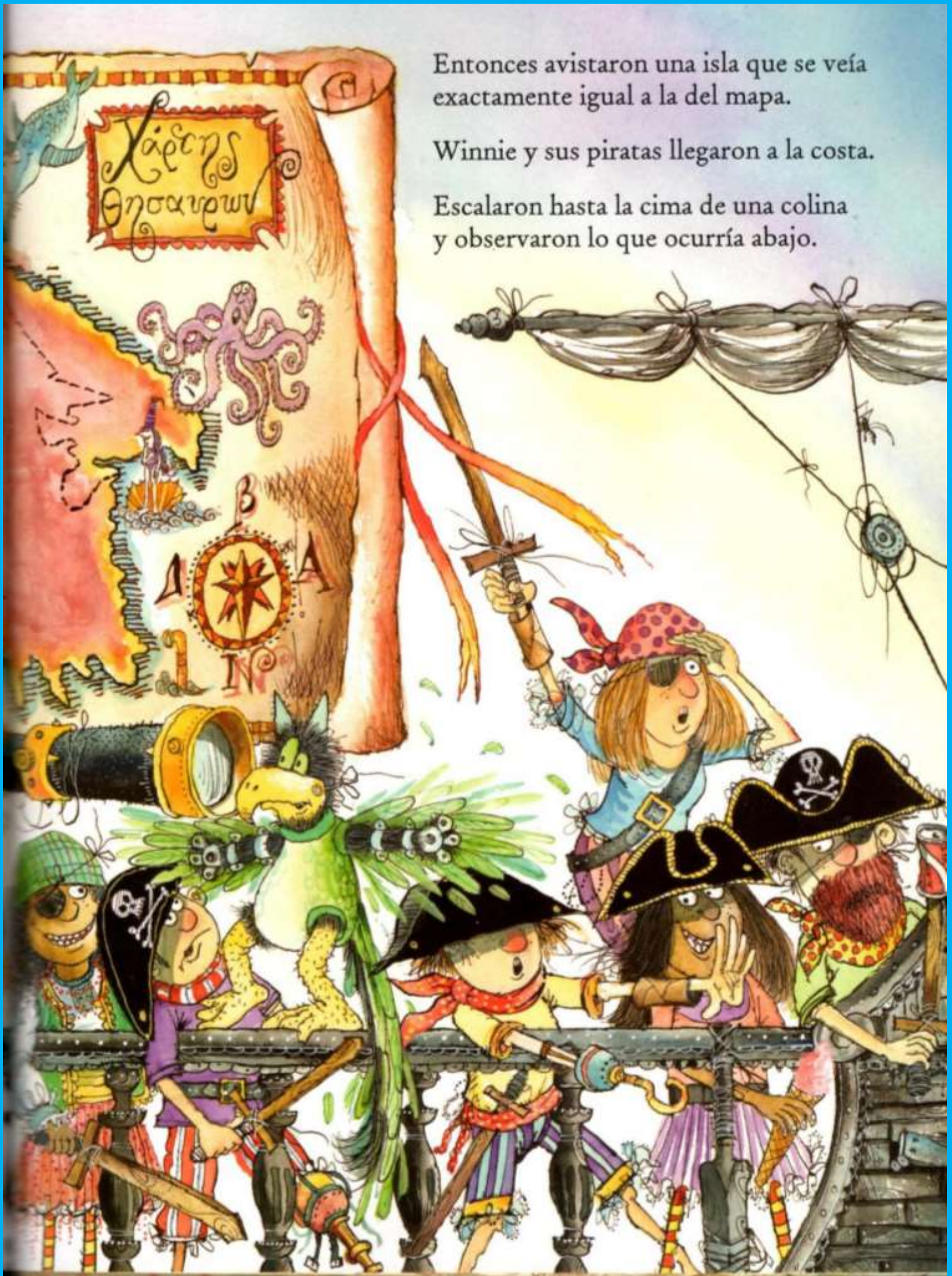
¿Cuál era la isla del tesoro?



Entonces avistaron una isla que se veía exactamente igual a la del mapa.

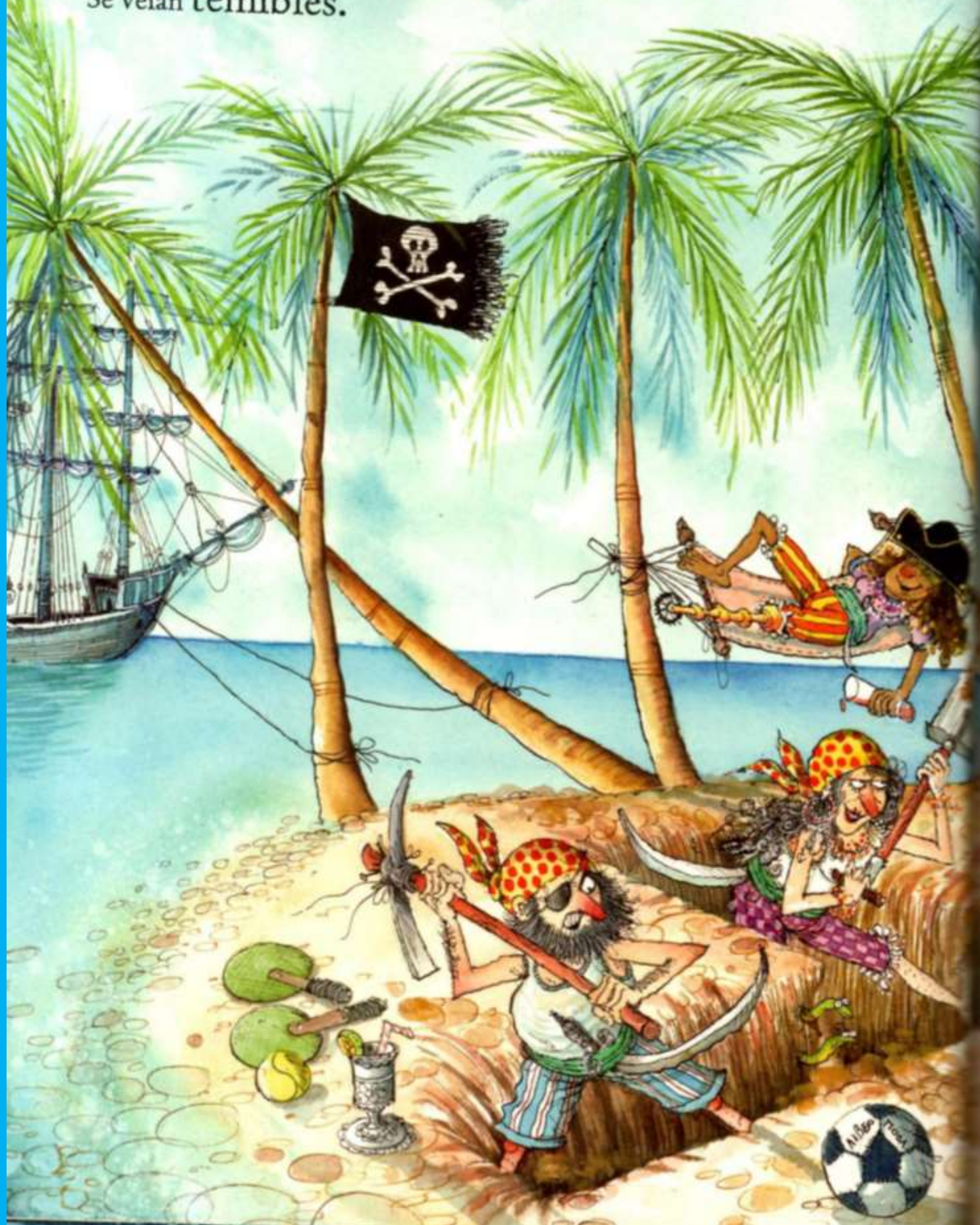
Winnie y sus piratas llegaron a la costa.

Escalaron hasta la cima de una colina y observaron lo que ocurría abajo.



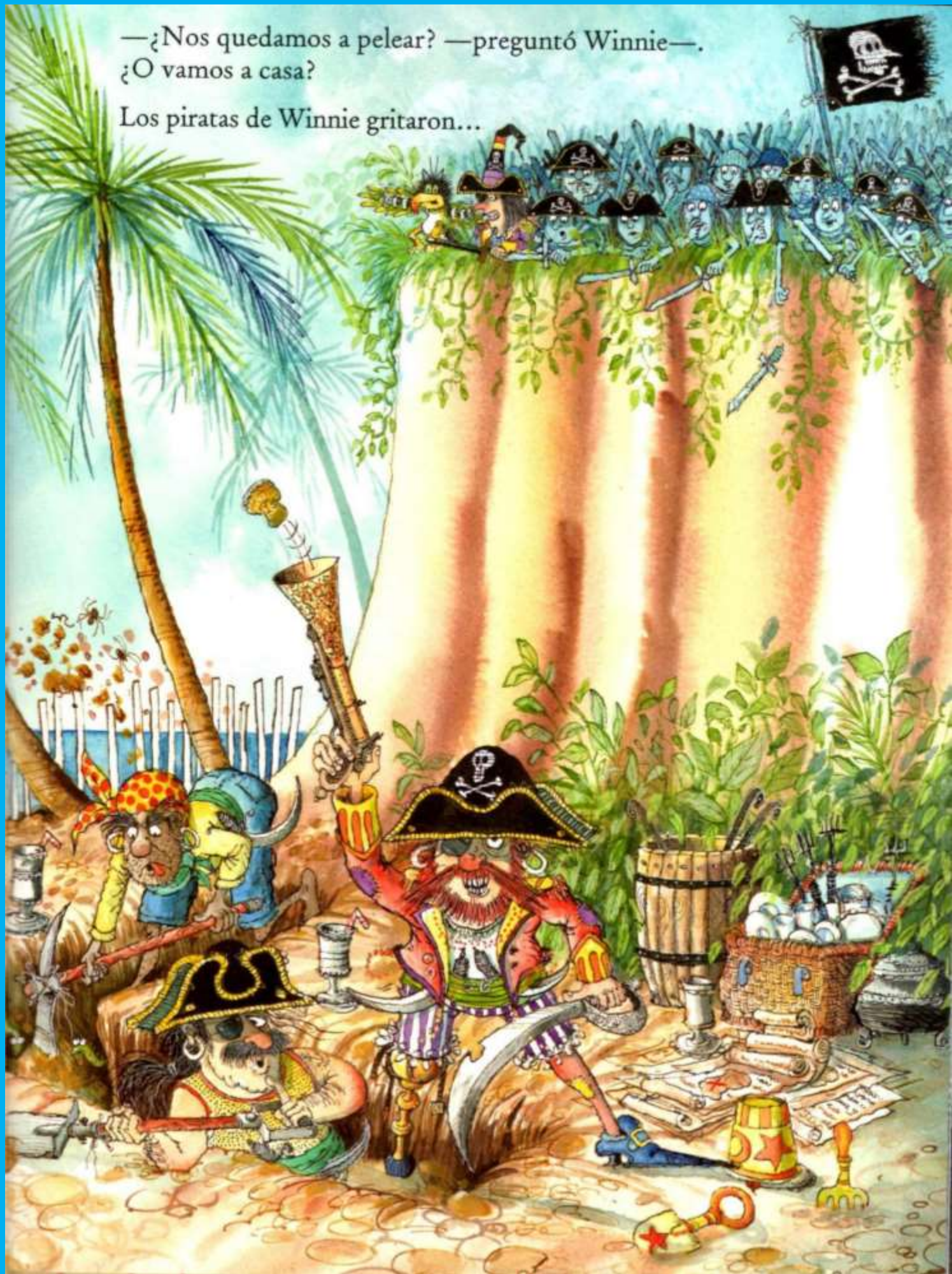
Había otro grupo de piratas excavando en busca del tesoro.
Tenían espadas y dagas, sables y pistolas.

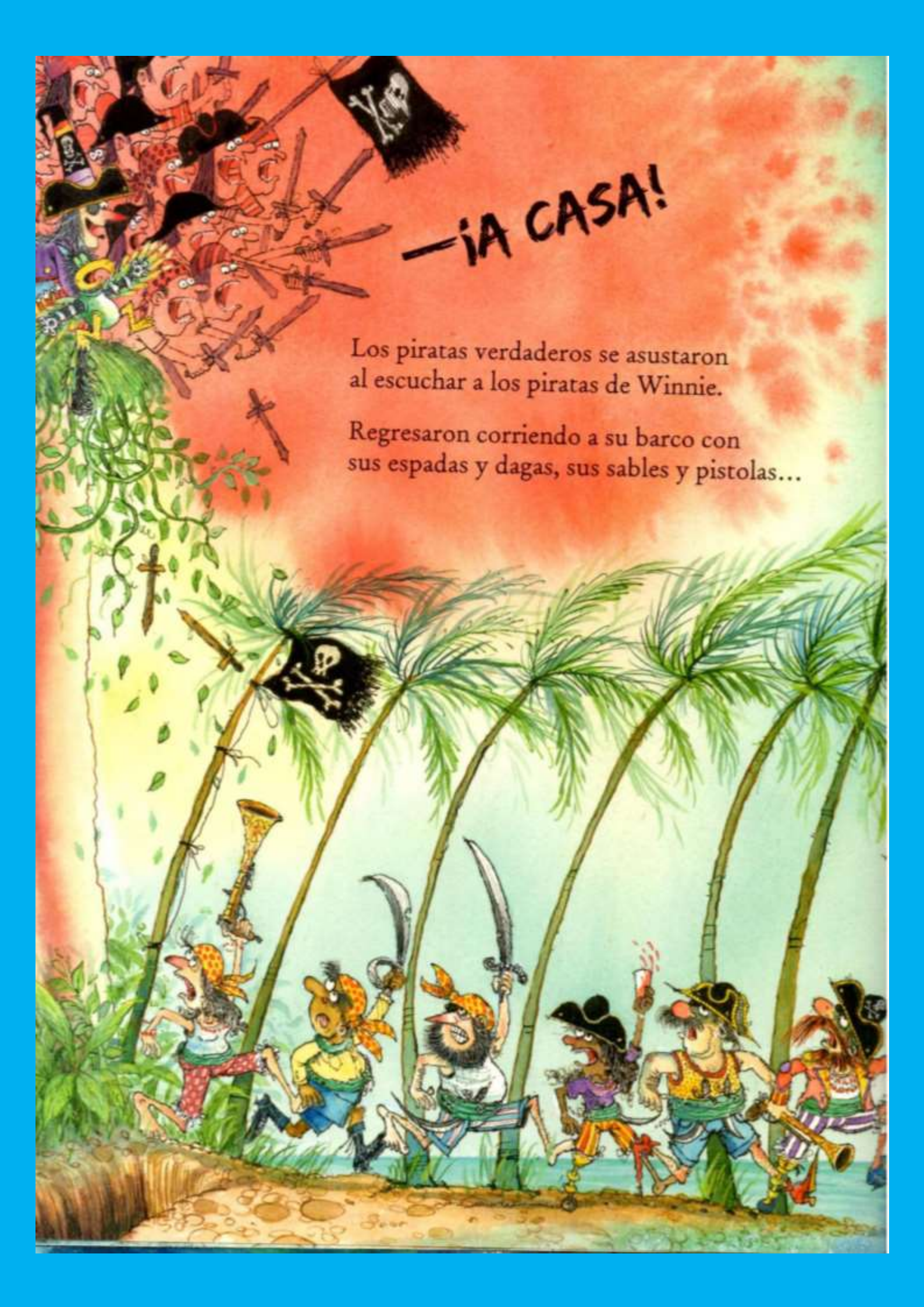
Se veían temibles.



—¿Nos quedamos a pelear? —preguntó Winnie—.
¿O vamos a casa?

Los piratas de Winnie gritaron...





¡IA CASA!

Los piratas verdaderos se asustaron
al escuchar a los piratas de Winnie.

Regresaron corriendo a su barco con
sus espadas y dagas, sus sables y pistolas...



Los piratas de Winnie no lo podían creer.

—¡Hurra! —gritaron alegres—,
¡Somos piratas temibles!



Corrieron hacia el hoyo
y continuaron con la excavación.

Fue un trabajo muy duro.



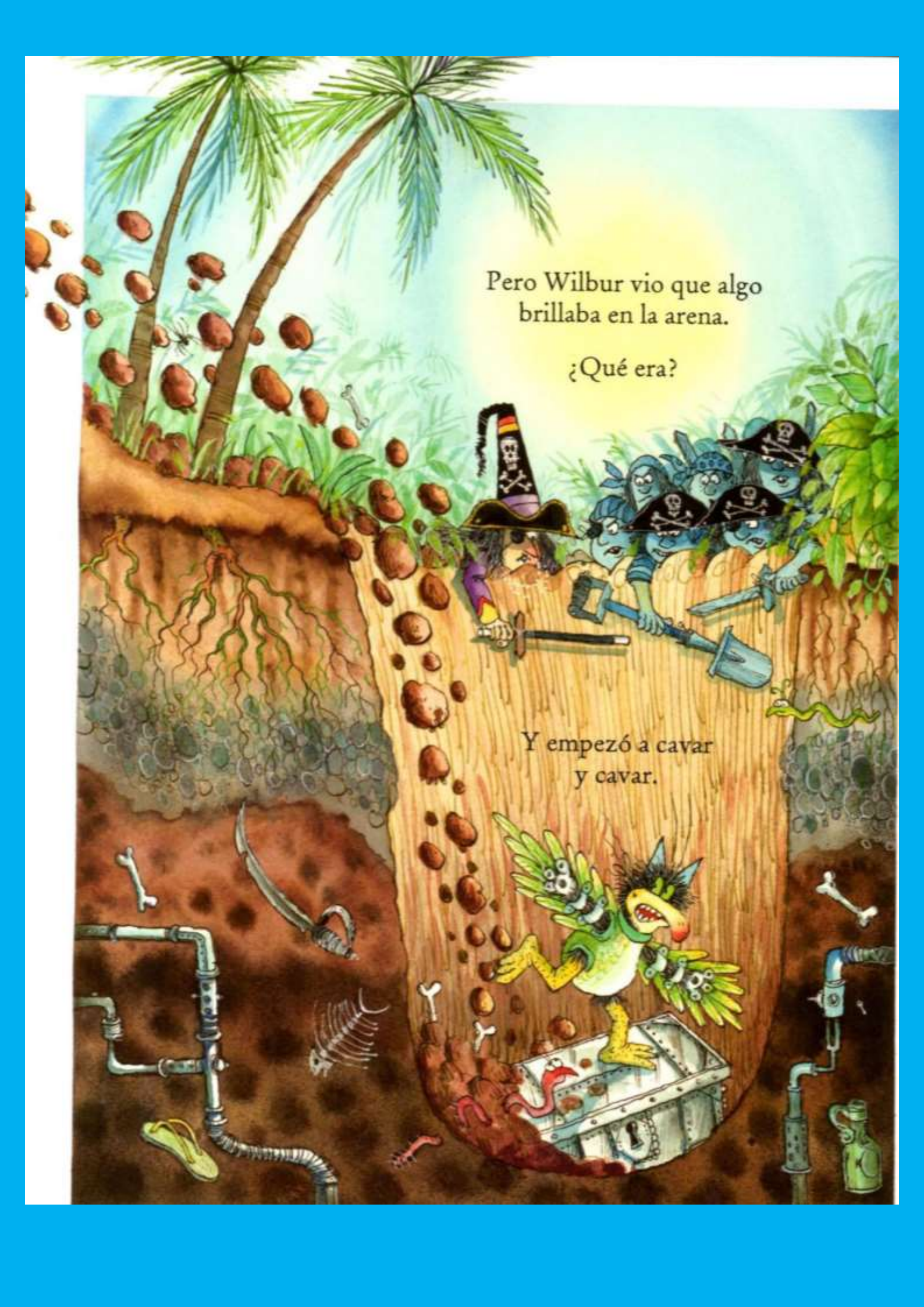
Pero al final encontraron el cofre del tesoro.





Winnie lo abrió. El cofre estaba vacío.
—¡Que me parta un rayo! —chilló Winnie—.
¡Nos han tomado el pelo!





Pero Wilbur vio que algo
brillaba en la arena.

¿Qué era?

Y empezó a cavar
y cavar.

Sacó un cofre grande y brillante.
¡Y adentro había cientos
de resplandecientes... latas de sardinas!

—¡Miiiiiaaaaaauuu!

—Wilbur estaba feliz. Le encantaban las sardinas.

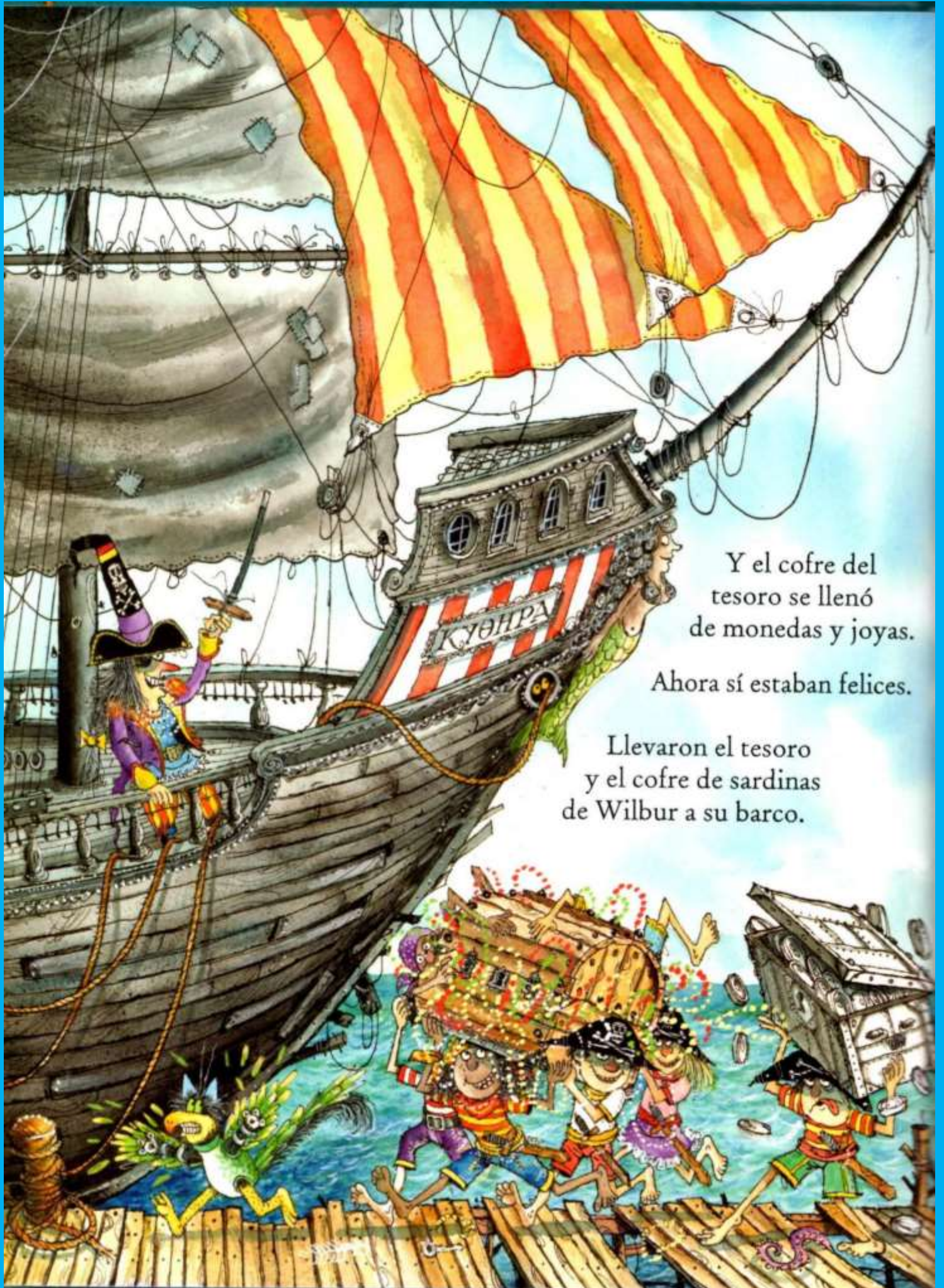
Los piratas de Winnie no estaban contentos.



Pero Winnie tuvo
una idea fantástica.

Agitó su varita
mágica y gritó:
¡Abacadabra!





Y el cofre del
tesoro se llenó
de monedas y joyas.

Ahora sí estaban felices.

Llevaron el tesoro
y el cofre de sardinas
de Wilbur a su barco.

Ya era hora de ir a casa, pero no había viento
para impulsar el barco.

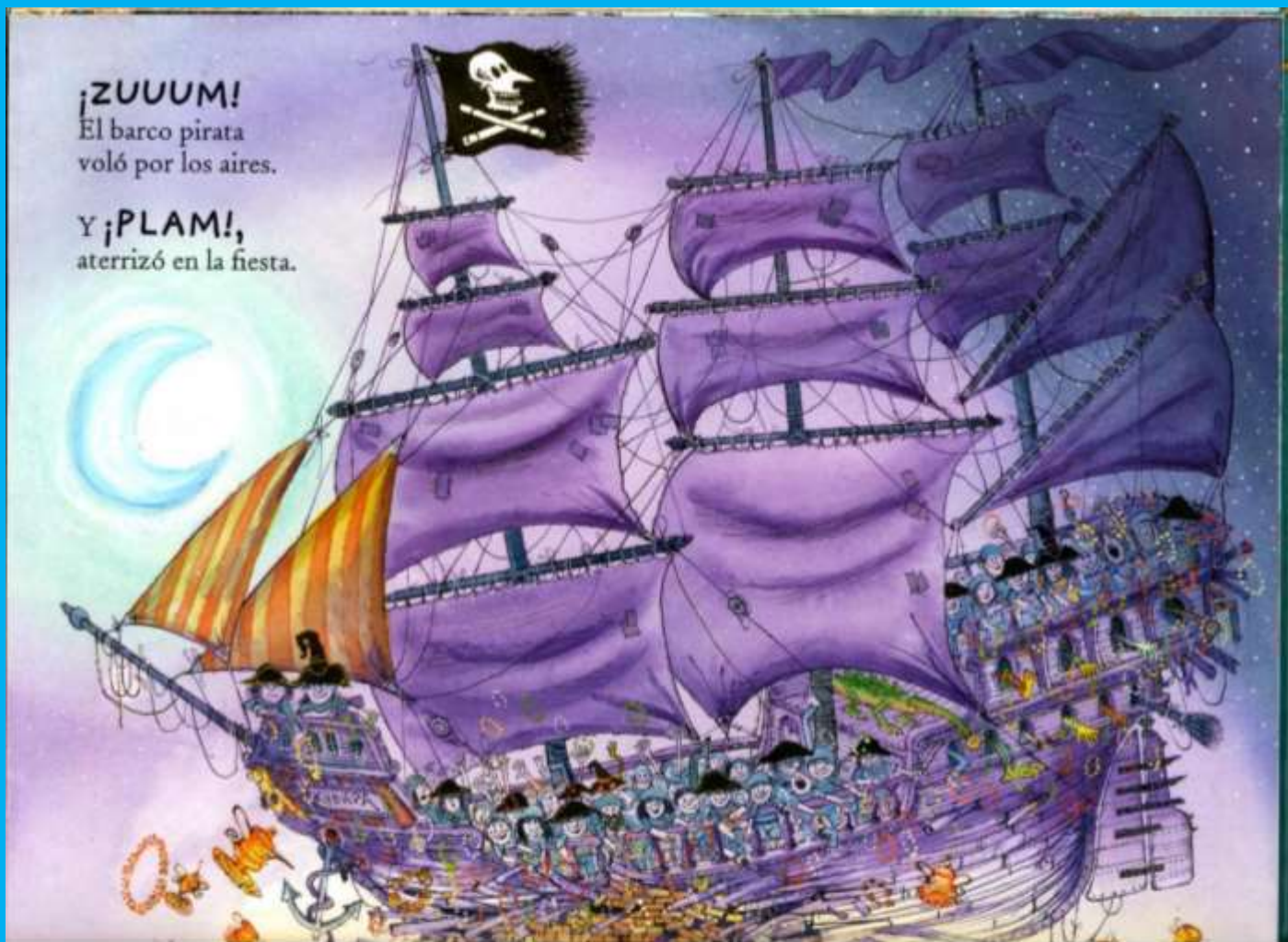
—¡Yo puedo arreglarlo! —dijo Winnie.
Agitó su varita mágica y gritó:
¡Abracadabra!



¡ZUUM!

El barco pirata
voló por los aires.

Y ¡PLAM!,
aterrizó en la fiesta.



Los piratas de Winnie
compartieron el botín
con el primo Cutberto
y sus amigos. Todos
estaban muy contentos.

Wilbur no compartió sus sardinas.

—Ser una pirata es muy divertido,
Wilbur —dijo Winnie—.
Pero ser una bruja es mucho mejor.

—Prrrr —ronroneó Wilbur.

